

MUNIBE Antropologia-Arkeologia	nº 71	163-180	DONOSTIA	2020	ISSN 1132-2217 • eISSN 2172-4555
--------------------------------	-------	---------	----------	------	----------------------------------

Recibido: 2019-11-27
Aceptado: 2020-05-02

Fortificaciones y control del territorio en la *Gallaecia* Altomedieval. Estudio arqueológico del yacimiento de Faro de Budiño (O Porriño, Pontevedra)

Fortifications and territorial control in Early Medieval *Gallaecia*. Archaeological study of the site of Faro de Budiño (O Porriño, Pontevedra)

PALABRAS CLAVES: Paisaje fortificado, Alta Edad Media, Gallaecia, Noroeste peninsular, Castillos altomedievales.

GAKO-HITZAK: Gotortutako paisaia, Goi Erdi Aroa, Gallaecia, penintsulako ipar-mendebaldea, Goi Erdi Aroko gazteluak.

KEY WORDS: Fortified landscape, Early Middle Ages, Gallaecia, Northwest Iberia, Early Medieval Castles.

Mario FERNÁNDEZ-PEREIRO⁽¹⁾, Jose Carlos SÁNCHEZ-PARDO⁽²⁾, Francisco ALONSO TOUCIDO⁽³⁾

RESUMEN

En este artículo se presentan los resultados del estudio arqueológico del yacimiento fortificado altomedieval de Faro de Budiño (O Porriño, Pontevedra) realizado entre los años 2015 y 2018, bajo una triple metodología basada en la prospección superficial, teledetección y excavación. Los resultados han permitido documentar dos fases de ocupación en la Alta Edad Media: una situada entre finales del imperio romano y el reino suevo y otra vinculada al período de expansión del poder político de la monarquía ovetense. En ambos casos se constata un importante esfuerzo constructivo que refleja poderes con amplios recursos y capacidad de control territorial. Además se plantea el funcionamiento en red de esta fortificación junto a otros yacimientos del entorno. Todo ello aporta nuevas perspectivas cronológicas y funcionales para un tipo de yacimiento escasamente investigado en el noroeste peninsular y nos permite plantear algunas reflexiones preliminares sobre el contexto en el que se insertan.

LABURPENA

Artikulu honek Goi Erdi Aroko Faro de Budiño (O Porriño, Pontevedra) aztarnategi gotortuari buruz egindako ikerketa arkeologiko baten emaitzak aurkezten ditu, zeina 2015 eta 2018 urteen artean egin baitzen azaleko prospekzio, teledetekzio eta indusketa bidezko metodologia hirukoitza erabiliz. Emaitzek Goi Erdi Aroko bi okupazio faseren dokumentazioa ahalbidetu dute: bata Erromatar Inperioaren amaieraren Sueboen erreinuaren artekoa, eta bestea Oviedoko monarkiaren botere politikoaren zabalkunde-garaikoa. Bi okupazioetan eraikuntza-ahalegin handia egon zela egiaztatu da, eta horrek baliabide ugari eta lurraldea kontrolatzeko gaitasun handiko botereak zeudela iradokitzen du. Gainera, gotorleku honek inguruko aztarnategiekin sare-lana egiten zuela erakusten da. Horrek guztiak penintsularen ipar-mendebaldean ezohikoa den aztarnategi mota baten ikuspegi kronologiko eta funtzional berriak proposatzen ditu, eta haien testuingurura hurbiltzeko hainbat gogoeta mahaigaineratzen ditu.

ABSTRACT

This paper presents the results of the archaeological study of the early medieval fortified site of Faro de Budiño (O Porriño, Pontevedra) carried out between the years 2015 and 2018. The study was based on a methodological approach that combined surface survey, remote sensing and archaeological excavation. The results have allowed us to identify two phases of occupation of the site during the Early Middle Ages: the first one between the end of the Roman Empire and the Suebian kingdom, and the second one during the expansion of the political power from the Oviedo monarchy. In both cases there is a significant constructive effort that reflects powers with ample resources and capacity for territorial control. In addition, it is here suggested that this fortification functioned in a network with other sites in the surrounding area. All of this provides new chronological and functional perspectives for a type of site that has been scarcely researched in the northwest of the Iberian Peninsula and allows us to propose some preliminary reflections on the context in which they are inserted.

⁽¹⁾ Universidade de Santiago de Compostela. Autor de referencia: mariofdezpereiro@gmail.com. Corredoira das Fraguas, nº 32, 1ºA, 15703, Santiago de Compostela

⁽²⁾ Universidade de Santiago de Compostela

⁽³⁾ Universidade de Santiago de Compostela y Tempos Arqueólogos, S.L.

1. INTRODUCCIÓN

La investigación arqueológica sobre fortificaciones altomedievales en el norte de la Península Ibérica ha experimentado un importante impulso en los últimos años. Además de la reciente aparición de dos volúmenes que recogen numerosos casos de estudio en todo este territorio (Catalán Ramos *et al.*, 2014; Quirós Castillo y Tejado Sebastián, 2012), hay que señalar la publicación de diversas síntesis interpretativas del fenómeno de las ocupaciones fortificadas entre los siglos IV y X (Gutiérrez González, 2014; Quirós Castillo, 2013; Tejerizo-García y Canosa-Betés, 2018).

Sin embargo, Galicia, así como, en general, buena parte de la *Gallaecia* altomedieval, ha permanecido en gran medida al margen de estos avances, que se han centrado principalmente en yacimientos de la Meseta o Cordillera Cantábrica. Hasta hace pocos años, los escasos estudios sobre el tema se centraban en revisiones historiográficas (López Quiroga y Rodríguez Lovelle, 1999; Novo Guisán, 2000; López Quiroga 2002), en las que posibles fortificaciones altomedievales se clasificaban como “castros galaico-romanos” o bien se integraban dentro de un amplio abanico cronológico (ss. V-X) sin definir su funcionalidad (Fernández-Pereiro, 2017; Tejerizo-García *et al.*, 2019). Esta ausencia de estudios

sobre yacimientos fortificados de época altomedieval no solo ha implicado un desconocimiento acerca de los mismos –tanto a nivel cronológico como arquitectónico o funcional– sino que impide conocer aspectos esenciales de la articulación socio-política en el noroeste peninsular entre el fin del mundo romano y la consolidación de la monarquía ovetense (Sánchez-Pardo, 2012).

Solo recientemente se han realizado aproximaciones arqueológicas al estudio de las fortificaciones altomedievales gallegas a partir de prospecciones en superficie en determinadas zonas como el entorno de Santiago de Compostela (Sánchez-Pardo y Galbán Malagón, 2015), Valdeorras (Fernández-Pereiro *et al.*, 2017) o el *Baixo Miño* (Fernández-Pereiro, 2019a); y se han elaborado algunos ensayos de inventario y clasificación de este tipo de yacimientos (Sánchez-Pardo, 2012). No obstante, hasta la fecha, no se había realizado ninguna excavación arqueológica en un asentamiento fortificado de este período en Galicia explícitamente dirigida a comprender sus características y cronologías en el contexto de los actuales debates nacionales e internacionales sobre la temática.

El presente trabajo pretende dar cuenta de los resultados del reciente estudio arqueológico de la fortificación altomedieval del Faro de Budiño (O Porriño,

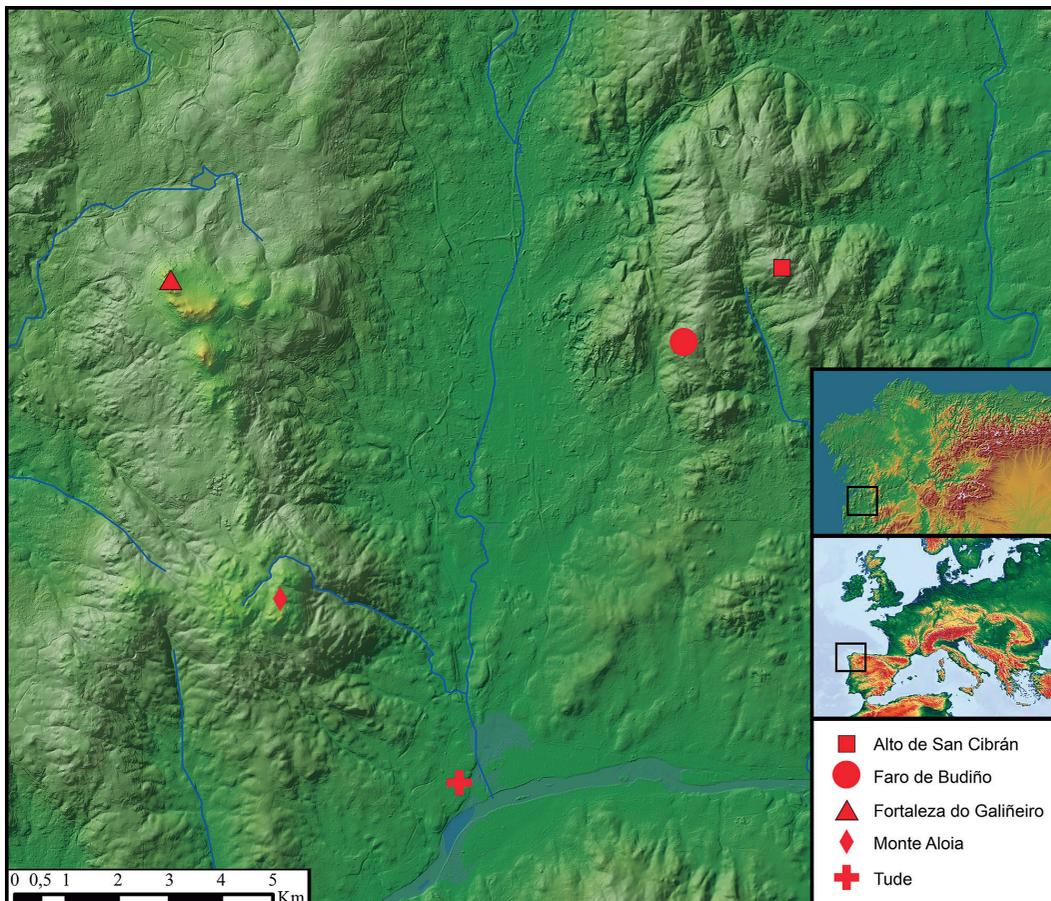


Fig.1. Mapa de localización del Faro de Budiño y los otros asentamientos fortificados próximos mencionados en el texto. / Location map of Faro de Budiño and the other nearby fortified settlements mentioned in the text.

Pontevedra), que forma parte tanto del proyecto de investigación como de la tesis doctoral de dos de sus autores. Se trata de un yacimiento que, como veremos, cuenta con unas importantes estructuras y que, sin embargo, apenas había recibido atención hasta la fecha. Pero además de por sí mismo, el caso de estudio del Faro de Budiño es interesante porque parece representar una realidad arqueológica más amplia de asentamientos fortificados apenas conocidos en el territorio gallego (Fernández-Pereiro, 2019b). Nos referimos a una serie de recintos defensivos localizados en cumbres muy destacadas, a una gran altitud relativa sobre su entorno, y con una difícil accesibilidad. Estas características les confieren seguridad defensiva, amplio control visual y prominencia tanto física como simbólica

en su entorno. En ese sentido, el Faro de Budiño no es un caso único ya que en sus proximidades se pueden identificar al menos tres yacimientos de iguales características con los que está en conexión visual: Monte Aloia (Tui), la Fortaleza do Galiñeiro (Gondomar) o el Alto de San Cibrán (Pontearreas-Salceda de Caselas), todos ellos situados sobre una importante vía natural e histórica de comunicación, la Depresión Meridiana (Fernández-Pereiro, 2019b). De este modo el estudio del Faro de Budiño cobra especial valor como primer paso para comprender arqueológicamente las fortificaciones como nodos de la articulación territorial altomedieval.

En base a este planteamiento, en las siguientes páginas presentaremos primeramente el análisis arqueológico del yacimiento de Faro de Budiño a través de la combinación de prospección en superficie, técnicas de teledetección, análisis espacial y excavación

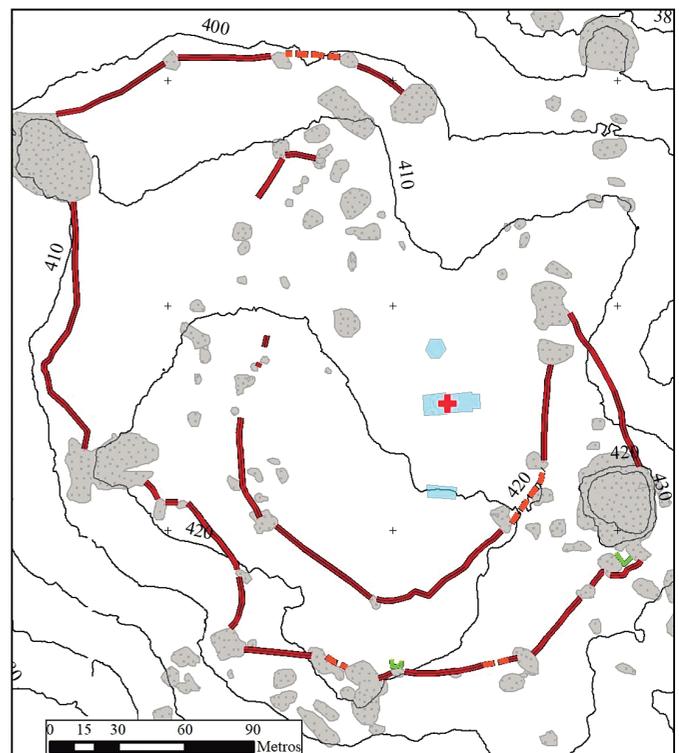
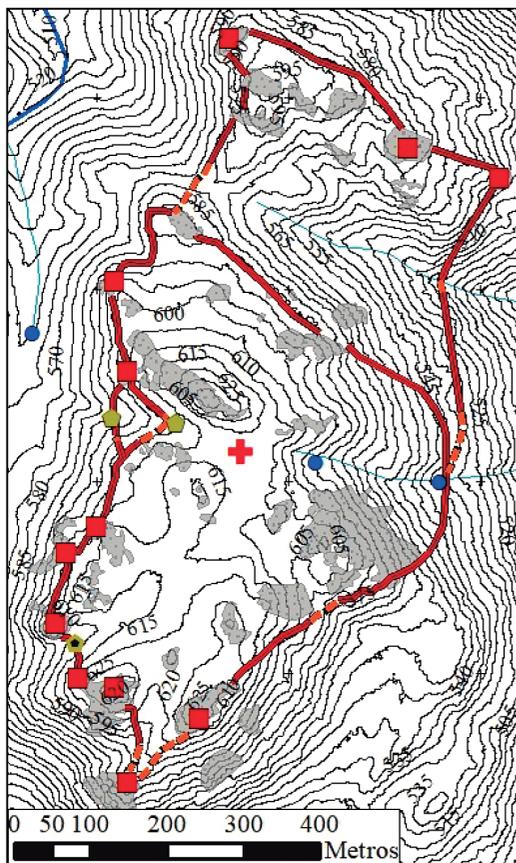


Fig.2. Arriba, planimetrías de los asentamientos fortificados del Monte Aloia y Alto de San Cibrán. Abajo, vista de la fortaleza del Galiñeiro desde el este. / Up, planimetries of fortified settlements of Monte Aloia and Alto de San Cibrán. Down, Galiñeiro fortress, from the east.

arqueológica. A pesar de las limitaciones del trabajo, que tan solo constituye un primer paso en el estudio de este yacimiento, el interés de los resultados nos motiva a plantear algunas reflexiones preliminares sobre la funcionalidad y contextos sociopolíticos en las que pueden explicarse este tipo de recintos fortificados.

2. PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE FARO DE BUDIÑO (2015-2017)

2.1. Situación y estudios previos

El asentamiento de Faro de Budiño se sitúa en la cumbre del Monte Faro, en el municipio pontevedrés de O Porriño, sobre un enorme y destacado afloramiento granítico (coordenadas ETRS89: 534190 – 4664261). Este monte forma parte de la pared oriental del *Val da Louriña*, denominación local de la Depresión Meridiana, una depresión geológica que discurre de norte a sur, en paralelo a la costa atlántica gallega y parte de la portuguesa. Este accidente natural facilitó el tránsito entre núcleos poblacionales a lo largo del mismo, siendo un ejemplo el paso de la vía romana XIX según el itinerario de Antonino Pío o el camino de Santiago portugués (Sáez Taboada, 2002).

El ascenso desde el valle a la cumbre del monte donde se halla el yacimiento es una tarea dificultosa debido al fuerte cambio de altura que se produce en poca distancia, desde los 150 m.s.n.m. desde el inicio del as-

censo hasta los 391 m.s.n.m que se alcanzan a los pies del afloramiento, en la zona conocida como *Chans do Faro* (llanuras del Faro). El afloramiento es escarpado y abrupto, con una forma que recuerda a una 'r' minúscula, pudiendo dividirse morfológicamente en tres espacios claramente diferenciables. La parte más occidental es donde se localizan las grandes rocas graníticas que le dan su característica forma. La situada en el extremo oriental es una cumbre granítica con la misma altura máxima que los afloramientos occidentales. En medio, se dispone una superficie plana con una altura ligeramente inferior a los otros dos espacios, donde confluyen dos vías de acceso desde la zona de *Cháns* y por la que es imperativo atravesar para acceder de forma cómoda a los otros dos espacios. El uso del suelo en el contorno del yacimiento se divide entre la zona improductiva del propio afloramiento y el aprovechamiento silvícola llevado a cabo por la *Comunidade de Montes de Budiño*.

La altura del afloramiento supera los 435 m.s.n.m., dato que cobra especial relevancia si tenemos en cuenta que la mayoría del *Val da Louriña* tiene cotas próximas al nivel del mar. Esto permite que el Faro de Budiño sea visible y reconocible desde gran parte del mismo valle por su característica forma natural, propiciando, además, un marcado carácter simbólico y referencial en el paisaje. Del mismo modo, desde la llanura existente en la parte superior del afloramiento se obtiene un amplio control visual sobre la Depresión Meridiana, en el entorno del *Val da Louriña*, y hasta el río Miño. La *Serra do Galiñeiro* limita su visión hacia el



Fig.3. Vista de Faro de Budiño desde el oeste. / Faro de Budiño, from the west.

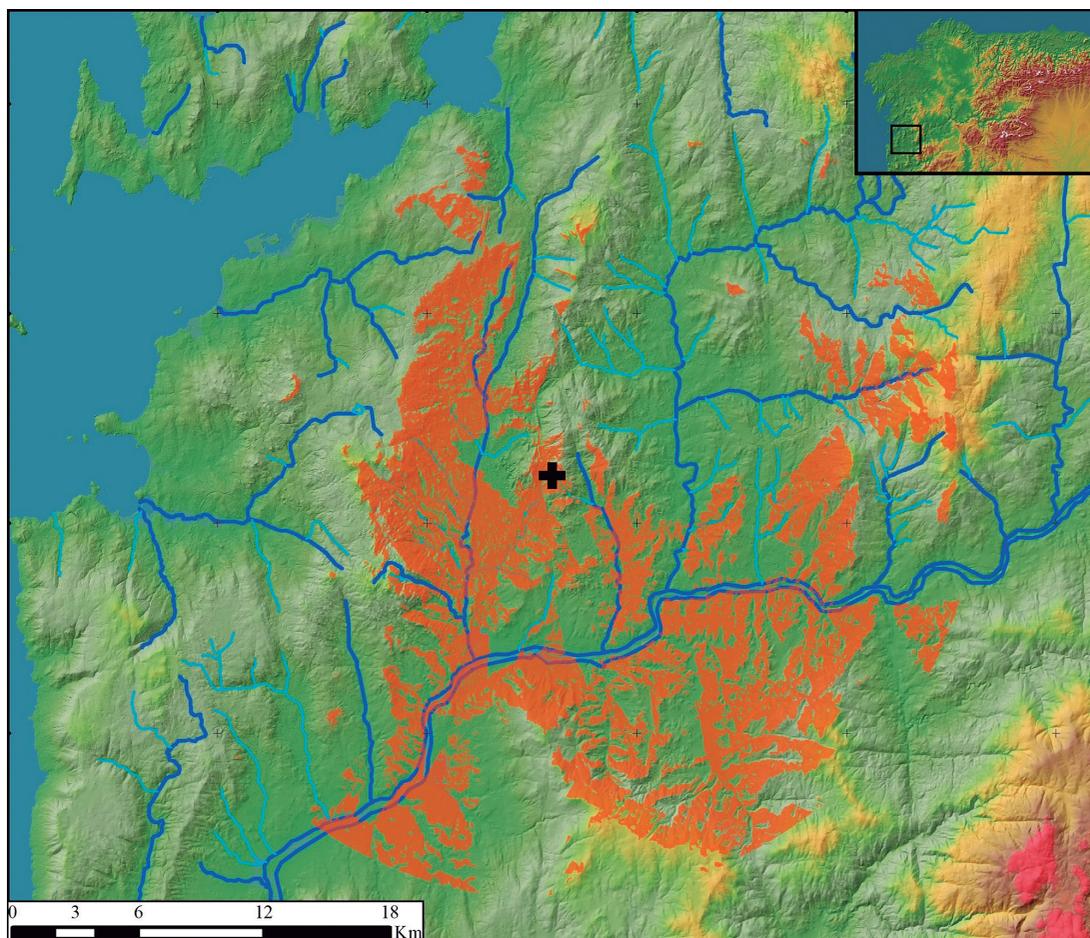


Fig.4. Control visual desde el Faro de Budiño. / Visual control from Faro de Budiño site

oeste, siendo la visibilidad norte y oriental más parcial. Este gran predominio visual y el propio topónimo de 'Faro' puede indicar una posible funcionalidad del sitio como un lugar de vigilancia, control y aviso del contorno próximo (Sánchez-Pardo, 2014). Las características naturales del afloramiento permiten un amplio control visual de las cercanías y, de forma paralela, dificultan el acceso y facilitan una defensa efectiva contra un posible ataque. Así que, posiblemente, debieron ser fundamentales para la elección del Faro de Budiño como lugar de construcción de un asentamiento fortificado.

La mayor parte de la escasa información arqueológica disponible sobre el Faro de Budiño se concentra en las fichas de catalogación basadas en prospecciones superficiales realizadas hace más de dos décadas (Perles Fontao, 1994). En ellas se señalaba la existencia de un gran recinto fortificado con materiales en superficie encuadrables en el período comprendido entre el Imperio romano y la Edad Media, sin profundizar más en su naturaleza, cronologías de ocupación y funciones concretas. Sin embargo, la primera referencia al yacimiento como recinto fortificado se encuentra en el trabajo del arquitecto Jaime Garrido, describiendo el yacimiento, pero sin incluir una planimetría del mismo (1987, pp. 38–40). El yacimiento fue mencionado

central o tangencialmente en trabajos recientemente publicados (Currás Refojos, 2015, pp. 886–892; Fernández-Pereiro, 2016; Gago Mariño, 2011).

Partiendo de estos precedentes, entre 2015 y 2017 realizamos diversas prospecciones superficiales del yacimiento complementadas con el estudio de ortofotografía aérea histórica y datos LiDAR. Este trabajo nos permitió caracterizar con más detalle los sistemas defensivos y estructuras del yacimiento.

2.2. Sistema defensivo

El asentamiento fortificado del Faro de Budiño presenta una inmejorable situación defensiva debido a las características físicas del afloramiento donde se sitúa, que conforma una suerte de 'acrópolis' fortificada de unas 6 hectáreas, aunque debido a la escabrosidad del terreno, su superficie útil se reduce a algo más de 2 hectáreas.

Acercándose a la acrópolis por el camino sur, se documenta un aterramiento de grandes dimensiones. Esta estructura de forma semicircular se interpondría entre la acrópolis y el resto de la sierra, separando ambos espacios. Asociados a esta estructura se documentan materiales constructivos (mampuestos o *tegu-la*) sin poder concretar si proceden de estructuras aso-

ciadas a este aterramiento o, por el contrario, provienen de otras zonas del yacimiento. El espacio acotado con este aterramiento hace que el total de la superficie del yacimiento ascienda a más de 11 hectáreas.

El camino meridional (en el ángulo interior de la 'r') es el más fortificado, lo que puede indicar que era la vía principal de acceso. Aquí se documentan tres líneas de muralla, estando indicadas por los rebajes en las peñas, algunas evidencias muy parciales y deterioradas de muros o concentraciones de mampostería desperdigadas a modo de derrumbe. La posible primera línea, casi completamente arrasada, supera los 130 m de longitud. En su zona occidental, bajo un gran bolo granítico se localiza un reducido espacio, conocido como *A cova dos nenos*. En su interior aparecen varios espacios tallados a manera de nichos. La entrada nos dirige hacia el interior del recinto a través de unos pasos tallados en la propia roca. Hacia la zona exterior existe una apertura, actualmente cerrada parcialmente con un muro de mampostería de factura reciente. La segunda línea de muralla, de forma semicircular, está situada próxima a la cara interior del ángulo que forma el afloramiento y apenas llega a los 50 m. Esta línea es perceptible por los restos de paramento situados en zonas anexas a las masas graníticas o por los derrumbes. La tercera línea amurallada es considerada la principal del yacimiento, ya que su trazado corona toda la acró-

polis del Faro. Su fortaleza defensiva proviene de su altitud relativa sobre el nivel inferior. En esta línea es donde mejor se documenta la técnica de cerrar espacios abiertos entre los afloramientos.

En la zona norte se localiza un segundo camino de acceso, gravemente alterado, que discurre encajonado entre los peñascos de la acrópolis y el barranco. Mientras que en el inicio del camino este se encuentra completamente alterado, conforme se avanza se localiza una estructura que corta el camino y continúa hasta unirse al afloramiento. Aquí, aprovechando un bolo granítico, se construye una superficie aplanada y fortificada con control visual sobre todo este camino. Esta es la única evidencia de sistema defensivo en el sector norte, siendo posible incluirla dentro del amurallamiento de la acrópolis anteriormente mencionado.

El sistema defensivo del Faro de Budiño busca adaptarse al terreno natural donde se localiza el yacimiento, facilitando la construcción del mismo y creando solo estructuras donde sea estrictamente necesario, optimizando así los recursos disponibles. Los pocos lienzos murarios documentados tienen un ancho variable de 150-300 cm dependiendo del sector. Esto podría indicar una variabilidad del esfuerzo constructivo dependiendo de la potencialidad de un ataque por esa zona, pero la mala conservación en superficie de estos muros solo permite esbozar este dato como hipótesis.

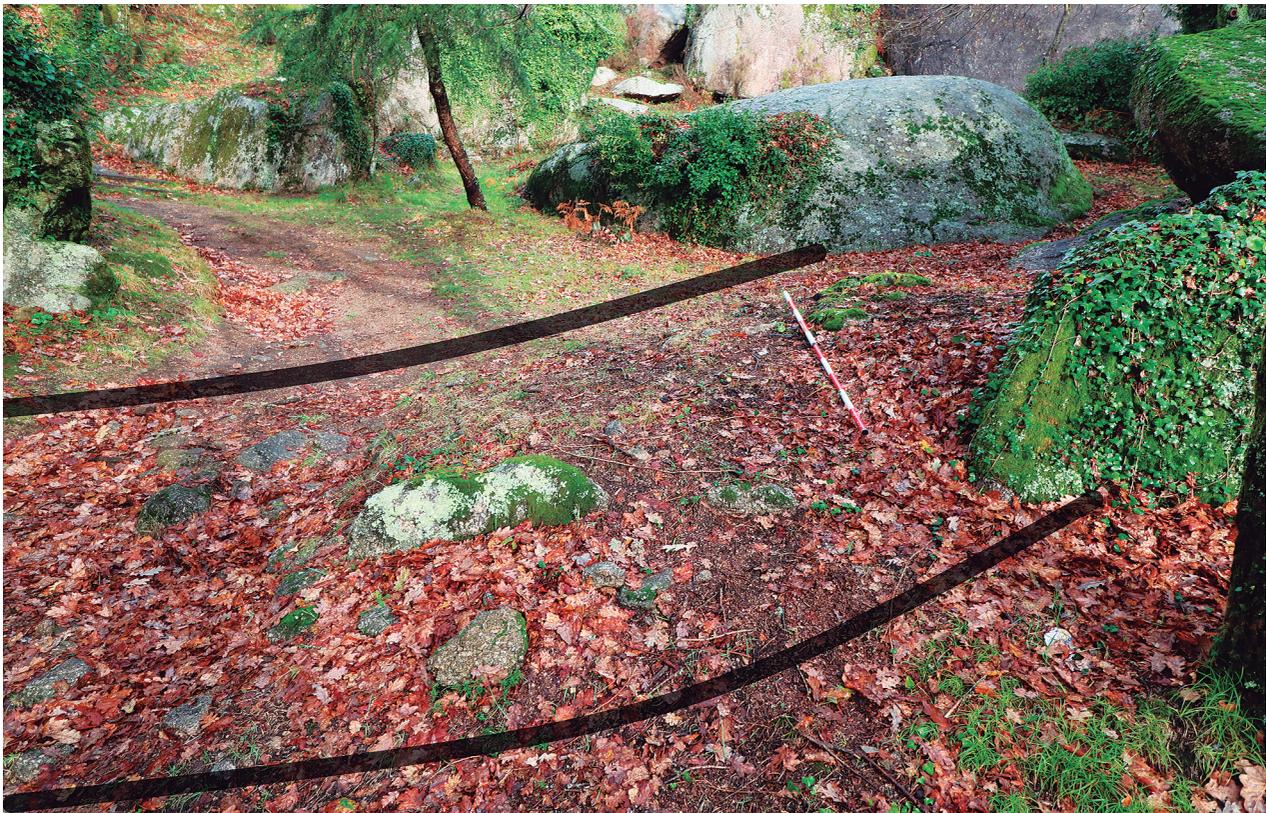


Fig.5. Ejemplo del estado de conservación del sistema defensivo del Faro de Budiño, en este caso, la segunda muralla del acceso sur. / Example of the conservation degree of the defensive system of Faro de Budiño, in this case, the second wall of the southern access.

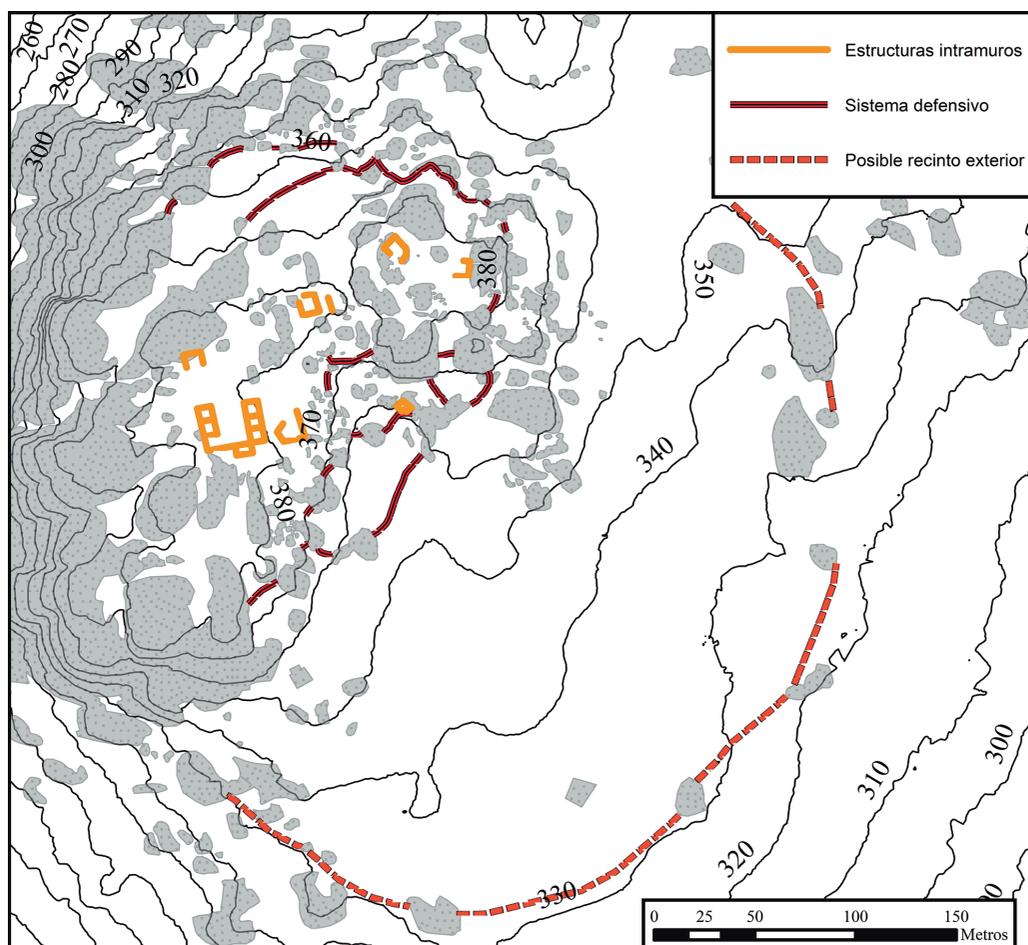


Fig.6. Sistema defensivo del Faro de Budiño. / Defensive system of Faro de Budiño.

En los lugares donde fue necesaria su construcción, los lienzos se encuentran encajados entre los múltiples bolos graníticos naturales existentes, siendo estos empleados con una doble función. La primera sería su uso como elemento constructivo, ya que delimita y fortalece la construcción de la estructura. La segunda sería su uso, más estratégico pero limitado a unos bolos graníticos escogidos, como puntos fuertes del sistema defensivo, a modo de torres naturales. Esta forma de construcción, y los continuos expolios históricos, consiguieron que no se conserven grandes zonas amuralladas como en el cercano Monte Aloia (Fernández-Peireiro, 2019a).

2.3. Estructuras intramuros

Superado el sistema defensivo, se accede al interior del recinto fortificado que se encuentra dividido, como ya se ha indicado, en tres espacios diferenciales: los afloramientos occidentales, la superficie plana central y la cumbre oriental.

Los afloramientos occidentales tienen unas formas muy características que le dan una silueta fácilmente reconocible a todo el conjunto del Faro. Esta zona es

muy escarpada y abrupta, lo que dificulta la construcción y/o localización de estructuras. En el espacio localizado entre dos afloramientos situados en la zona sur se encuentra el *Catabún*, una piedra situada en el interior de una cavidad y que presentaba un cierto grado de oscilación. El balanceo de dicha piedra permitía hacerla sonar como un gran instrumento pétreo de percusión (contra los afloramientos) identificable a gran distancia. Hoy en día, esta piedra está inutilizada, impidiendo conocer sus características sonoras, pero se conserva todavía una gran tradición oral asociada a la misma. La más común es que era utilizada por las comunidades próximas para avisar que venía la *Santa Compañía* por las noches. Otra, más moderna, indica que el *Catabún* fue inutilizado por la Guardia Civil, al ser este empleado para avisar a las personas *fluxidas*, de que se acercaba este cuerpo militar y/o partidas de falangistas durante la Guerra Civil y postguerra.

El espacio que denominamos como superficie plana central es el más adecuado, por sus propias condiciones naturales, para la construcción de estructuras habitacionales y/o funcionales. El grado de conservación de las mismas, así como la escasa sedimentación en la cima del monte, permite identificar en buena parte

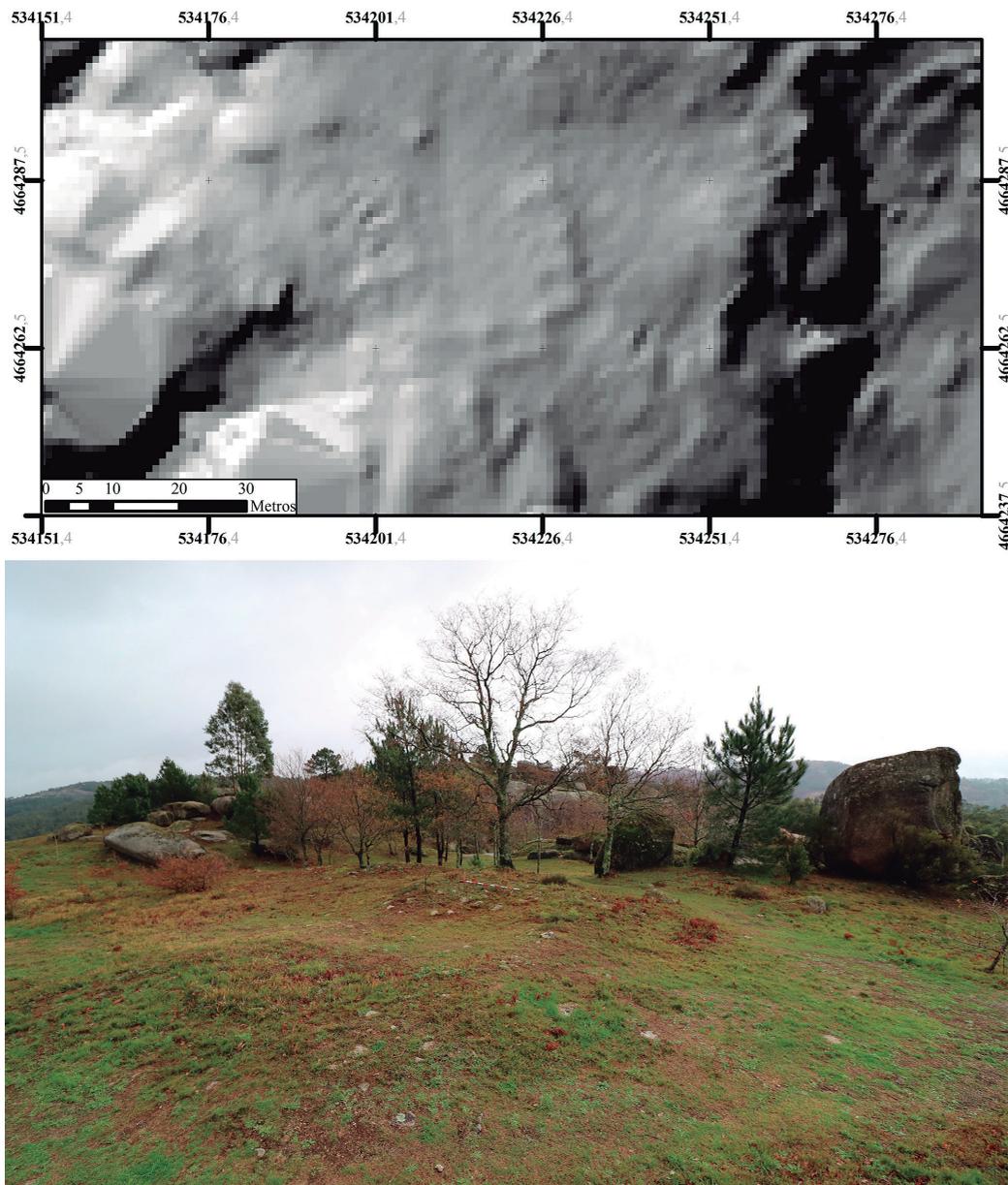


Fig.7. Arriba, detalle del Modelo Digital del Terreno y abajo fotografía de la esquina sureste del gran edificio de la acrópolis del Faro de Budiño. / Up, Terrain Digital Model and down, photography of the southeast corner of the large building at the acropolis of Faro de Budiño.

su trazado, sin necesidad de excavación. Aparentan tener una forma cuadrangular-rectangular y una estructuración simple de una o dos estancias. Se localizan concentraciones de estructuras cerca del camino de acceso meridional, hacia la zona NO y próximos al paso que lleva a la cumbre oriental.

En una posición central dentro de esta zona se encuentra una estructura que sobresale dentro del conjunto documentado en todo el yacimiento. Se trata de un gran edificio en forma de 'U', con unas dimensiones aproximadas de 26 m (NO-SE) por 28 m (SO-NE), ocupando una superficie aproximada de 728 m². Este edificio se encuentra en una zona con una ligera pendiente NE-SO y por lo que se aprecia, en el lateral oriental, una altura aproximada de 1-1'5 m. Su planta es reconocible, tanto

en superficie como a partir de la teledetección digital, pareciendo que se estructura a partir de un patio central con 3 estancias en el lateral este, 2 en el oeste y 1 en el sur, quedando abierto por el lateral norte. La estancia situada en el centro del ala oeste se encuentra parcialmente exhumada de forma ilegal por expoliadores.

La cumbre oriental es, junto con los afloramientos occidentales, la zona más elevada de la acrópolis, siendo su acceso dificultoso y solo posible a través de un único paso que se inicia desde la parte central. Este espacio tiene una superficie útil más reducida por culpa de lo escarpado de sus laderas. Se documentan evidencias de varias estructuras, localizándose un muro exhumado recientemente de manera ilegal, con una pequeña concentración de cerámica asociada.

3. CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN DEL AÑO 2018

En marzo de 2018 se realizó una pequeña intervención arqueológica para valorar la potencialidad del yacimiento. Concretamente se planteó un sondeo en la zona del gran edificio en forma de 'U' con el objetivo de aproximarnos a la secuencia de ocupación del yacimiento, conocer las características constructivas de sus estructuras y su cultura material mueble. Además se desarrolló una estrategia de divulgación de la intervención a través de charlas con los vecinos, visitas al yacimiento y difusión en redes sociales.

El sondeo valorativo fue planteado en el esquinale sureste del gran edificio presente en la cumbre, con unas dimensiones de 3x5 m prácticamente paralelo al

eje N-S. Esta zona fue escogida debido a que se identificaban en superficie varias líneas de muros. Mientras que el lateral este estaba limitado por dos muros dispuestos en eje el N-S (UE120 y UE123), el sondeo quedaba dividido en dos sectores por la existencia de un muro perpendicular al eje N-S (UE104).

Los resultados de la intervención sacaron a la luz un conjunto de estructuras y elementos de cultura material mueble pertenecientes a dos fases diferentes, que pasamos a presentar. Antes de ello, conviene subrayar que los 15 metros cuadrados excavados suponen un porcentaje reducido de la superficie del yacimiento, y futuras intervenciones en el mismo podrán ampliar y matizar la información aquí expuesta.



Fig. 8. Planimetría y ortoimagen de la zona excavada en la esquina suroeste del gran edificio de la acrópolis del Faro de Budiño. / Planimetry and orthoimage of the excavated area in the southwest corner of the large building of the Acropolis of Faro de Budiño.

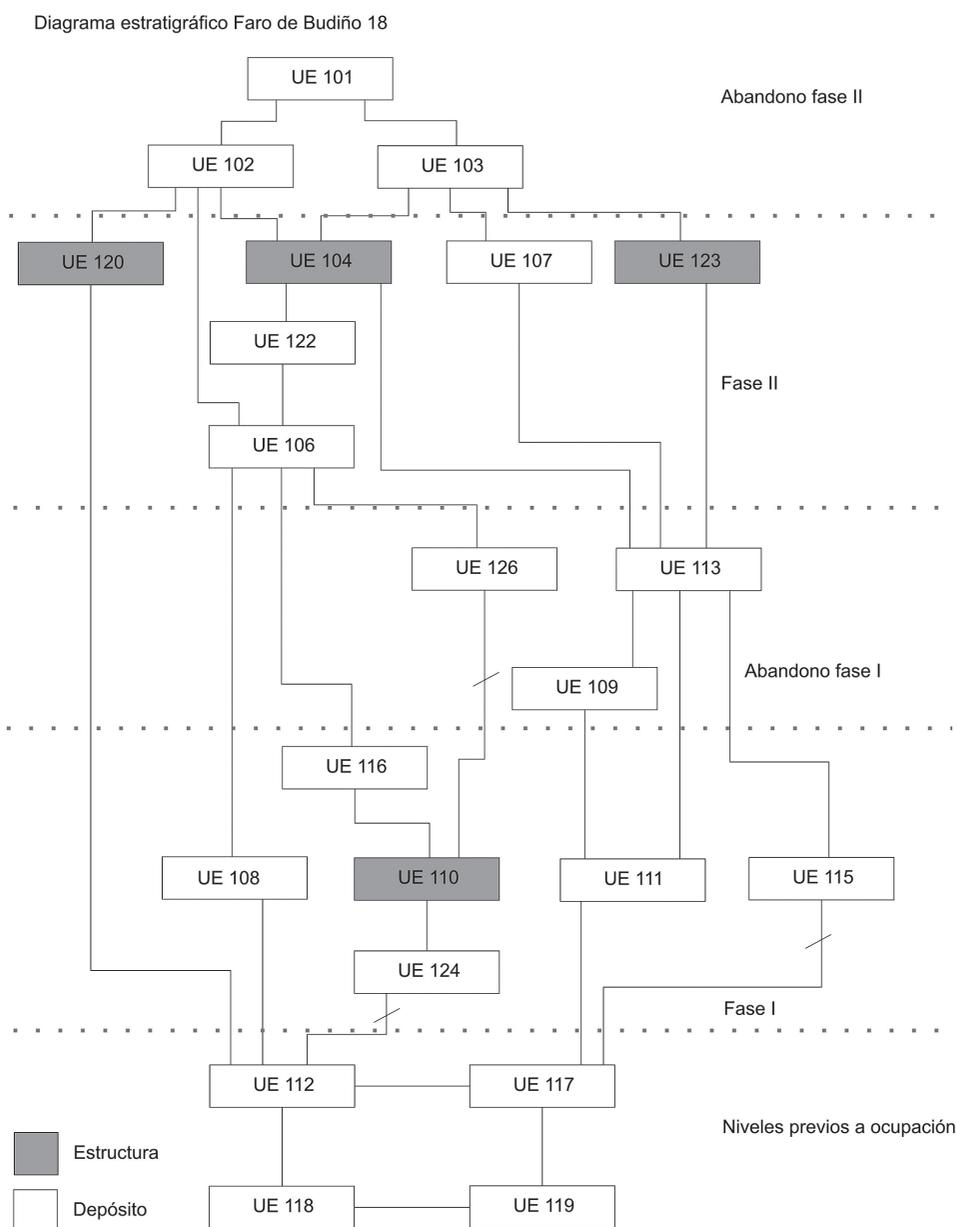


Fig.9. Diagrama estratigráfico de la excavación en Faro de Budiño. / Harris matrix of the excavation at Faro de Budiño.

3.1. Fase I

La fase más antigua está relacionada con la documentación de una estructura pétreo techada con *tegulae* y construida sobre el sustrato natural.

La primera evidencia de esta estructura fue identificada en la zona sur del sondeo tras la localización de un nivel (UE109) con abundante tegula *in situ* y restos de madera carbonizada. Es importante mencionar la existencia de evidencias de expolio de *tegulae*, debido a su desigual conservación. Este nivel fue interpretado como los restos de una estructura techada con *tegulae* en esta zona. Una muestra de sedimento con carbonos

de esta UE fue datado por radiocarbono (FB18MU11) proporcionando un rango de fechas calibrado entre la primera mitad del siglo V y finales del VI (422-574 e.c.).

Debajo de este nivel se documentó una capa de tierra oscura (UE111) con abundantes carbonos. Este nivel muestra una horizontalidad constante y aparenta determinar el pavimento de una estancia. Una muestra de este nivel (FB18MU15) proporcionó una datación entre el siglo IV e inicios del V (321-422 e.c.). En el sector norte, se documentó un pavimento de sabre (UE108) coincidente en cota con la UE111 y con un muro (UE110). Solo se conserva una única hilada de



Fig.10. Fotografía de detalle de la UE109. / Detail photography of UE109.

este muro, y sin derrumbe asociado, así que entendemos que fue espoliado después del abandono de esta estructura. La tipología constructiva de este muro consiste en un paramento de doble hoja de mampostería de granito, colocada en una hilada regular, y utilizando mortero de cal amarillento, en abundancia para aglomerar y sellar los espacios existentes entre los mampuestos. Se documentó una zanja de cimentación (UE124) en su cara oeste.

La datación radiocarbónica de la muestra FU-18MU14 pretendía fechar el muro UE110 a través del mortero de tierra existente entre los mampuestos. La datación resultante proporcionó unas fechas que oscilan entre los años 775-970 e.c., es decir, encuadrable en la Fase II, como veremos más adelante. Estratigráficamente es imposible que este muro se encuentre en uso en esa segunda fase. Igualmente, un análisis arquitectónico comparativo entre este muro y los pertenecientes al gran edificio de la fase II muestra una serie de diferencias constructivas, como la presencia de mortero como aglomerante y la ausencia de fragmentos de *teguia* como ripio. Por lo tanto, consideramos como explicación más plausible que esta datación responda a una posible contaminación de la muestra desde

la fase posterior, posiblemente durante su expolio, ya que, el resto de datos presentados indican que esta estructura UE110 pertenece a la Fase I.

Los suelos documentados en los dos sectores (UE108 y UE111) se encuentran divididos por un muro (UE104) correspondiente a la Fase II. En el sector sur (UE111), en la zona próxima a este muro posterior se identifica una franja (UE115) de material arcilloso de color amarillento. Esta franja se interpreta como los restos de un expolio realizado en la Fase II de un posible muro de similares características al muro identificado en la esquina noroeste del sondeo (UE110). Este muro no fue localizado por coincidir con el trazado del muro UE104 y encontrarse cubierto por este. Además, no es descartable que esta zanja UE115 fuera, en esta primera fase, la cimentación de ese muro no localizado. Esta estructura fue construida sobre un depósito de tierra natural (UE117) y sobre la roca madre meteorizada y sabre (UE118 y UE119). Las evidencias de su expolio bajo el muro UE104, sugieren que aparentemente mantiene una misma orientación que el edificio de la segunda fase, por lo menos en el área excavada.

La muestra FB18MU16 procedente de sedimento de la UE112 arrojó una datación de época prehistórica (210-52 a.e.c.). Esta divergencia con el resto de las dataciones obtenidas (tanto absolutas como relativas) parece indicar que se trata de la fecha de formación del nivel edáfico natural. Como veremos, en este nivel acabaría un pequeño y fragmentado conjunto cerámico, posiblemente durante el proceso de construcción de la fase I. Debemos tener en cuenta que los procesos de formación de suelos naturales en estas cumbres graníticas son muy lentos y en muchos casos niveles estratigráficos con características homogéneas representan abanicos cronológicos muy amplios.

Fueron recuperados 4 fragmentos de vidrio de reducido tamaño. Tres, pertenecientes al mismo individuo, de pasta trasparente azulada-verdosa, identificándose un borde engrosado y redondeado. El restante es un pequeño fragmento informe y de color meloso. Debido al

Código Muestra	Lab. Cód.	Material	UE	Fecha BP	Cal BC-AD 1 signa	Cal BC-AD 2 signa
FB18MU08	Beta-492388	Carbón	104 (fase II)	1200 + 30 BP	788-872 cal AD (64,8%) 774-779 cal AD (3,4%)	765-895 cal AD (87,8%) 714-744 cal AD (6,2%) 928-940 cal AD (1,4%)
FB18MU11	Beta-492390	Carbón + sedimento	109 (fase I)	1550 + 30 BP	430-492 cal AD (50%) 529-550 cal AD (15,7%) 512-516 cal AD (2,5%)	422-574 cal AD (95,4%)
FB18MU14	Beta-498466	Mortero	110 (fase I)	1160 + 30 BP	860-898 cal AD (26,1%) 804-842 cal AD (20,4%) 924-944 cal AD (12,7%) 778-791 cal AD (9,1%)	773-906 cal AD (71,8%) 916-968 cal AD (23,6%)
FB18MU15	Beta-492389	Carbón + sedimento	111 (fase I)	1680 + 30 BP	338-400 cal AD (68,2%)	321-422 cal AD (85,2%) 258-296 cal AD (10,2%)
FB18MU16	Beta-498447	Sedimento	112 (solo natural)	2130 + 30 BP	202-108 cal AD (68,2%)	210-52 cal AD (84,9%) 350-308 cal AD (10,5%)

Tabla 1: Tabla de datos de las dataciones radiocarbónicas. / Data table of radiocarbon datings

reducido tamaño y a lo fragmentado del conjunto, estos vidrios no han podido ser identificados tipológicamente, pero por las formas y coloraciones de sus materiales, estos fragmentos vítreos pueden ser encuadrados cronológicamente en un momento posterior al s. III-IV e.c. (Xusto Rodríguez, 2001). En cuanto a la posición estratigráfica de los mismos, los 3 fragmentos azulados fueron documentados en la UE106, la cual se corresponde con la fase II, pero podrían estar situados en posición secundaria, debido a los importantes movimientos de tierras que se ejecutarían en momentos de expolio y construcción de las estructuras de esta fase. El vidrio ligeramente melado se encuentra posicionado en la UE109, el derrumbe de tejas correspondiente con la fase I.

Dentro del conjunto cerámico, formado por 127 fragmentos, solo el 6% ha sido documentado en niveles vinculados a la fase I. El conjunto recuperado en la intervención se encuentra muy fragmentado, siendo las formas reconocibles escasas. En la UE109 destacan dos fragmentos de cerámica común, por un lado

un fragmento de asa en cinta, de color beige exterior y naranja interior de desgrasantes graníticos junto con un fragmento de galbo, de pastas finas grises micáceas realizado a torno. La UE112 se corresponde con el suelo previo al inicio de los trabajos de ocupación de la fase I, en ella se han localizado dos fragmentos de galbo, de muy reducido tamaño. Se trata de cerámicas de pastas micáceas marrón claro y con restos de un engobe rojo en sus superficies. La peculiaridad de su engobe, podría relacionarlas con elementos documentados en otros yacimientos del noroeste, como Lugo o Castro Ventosa (León) donde estas producciones se asocian al siglo V (Tejerizo-García *et al.*, 2019). Lamentablemente para esta fase no ha sido posible identificar formas de recipientes, dado lo fragmentado del conjunto así como la ausencia de bordes.

En cuanto al material latericio de esta fase, fue documentada *tegula* con entalle de pastas rojas con abundantes desgrasantes, así como un fragmento de pastas beige con una perforación en su parte central.



Fig.12. Ejemplo del material lítico y vítreo exhumados en la intervención del año 2018. / Example of lithic and vitreous material found in 2018 fieldwork campaign.



Fig.13. Zona norte del sondeo (fotografía desde el oeste) con el muro (UE110) de la FASE I por debajo de los muros (UE104-120) de la FASE II. / North zone of the archaeological trench (photograph from the west) with the PHASE I wall (UE110) below the PHASE II walls (UE104-120).

3.2. Fase II

Esta fase se corresponde con el momento de construcción y ocupación del gran edificio en forma de 'U' conocido a través de las prospecciones arqueológicas del yacimiento. La primera evidencia de esta fase se documenta en todo el proceso de expolio de material pétreo (un ejemplo, la UE115) y latericio (en la UE109) de la Fase I.

Los lienzos exhumados de este gran edificio (UE104, 120 y 123) presentan una misma tipología

constructiva, caracterizada por un paramento de doble hoja de mampostería de granito colocada en hiladas regulares y usando fragmentos de *tegula* como ripios, sin apreciar mortero de cal o argamasa. La existencia de fragmentos de material latericio de la Fase I en estos muros refuerza la idea del expolio de esta fase previa en este momento constructivo. Se localiza algún mampuesto colocado de forma transversal, indicando que el aparejo constructivo de estos muros es a soga y tizón.



Fig.14. Zona sur del sondeo (fotografía desde el sur), con el nivel de uso de la FASE II. / South zone of the trench (photograph from the south), showing level of use of PHASE II.

Asociados a esta estructura se documentan dos grandes derrumbes de material pétreo (la UE102 y 103). Ambos derrumbes son de características similares, compuestos por piedra granítica menuda y trabajada. Durante el proceso de caída de estos muros, se vería afectado el interior de estas estancias, siendo muy difícil la identificación de niveles de pavimento asociados a este gran edificio durante la intervención. En el sector sur, bajo el derrumbe de material pétreo (UE103), se documentó un nivel (UE107) compuesto por tierra orgánica pero muy alterado, no siendo posible identificar claramente un nivel de ocupación de esta estancia. En el sector norte se identificó la UE106 como posible pavimento, aunque muy mal conservado debido a los derrumbes sobre el mismo. En la UE106 se localizó gran parte del material mueble de esta fase. Será en este último nivel donde se localiza una muestra de carbón que será datada por radiocarbono (FB18MU08) entre el tercer cuarto del s. VIII y mediados del s. IX (765-895 e.c.).

Salvo dos piezas documentadas en unidades estratigráficas encuadradas en época prehistórica (UE112-

117), todo el conjunto de líticos recuperado se adscribe a la fase II. Se trata de 6 registros, conformados por varias lascas empleadas para el corte, tanto en cuarzo como en cristal de roca, así como percutores y núcleos de extracción. Entre ellos destaca un canto alentejado, de procedencia alóctona al yacimiento.

La mayor parte del conjunto cerámico, como ya indicamos con anterioridad, se documenta en niveles vinculados a la fase II, si bien dicho conjunto se encuentra muy fragmentado y con escasa presencia de bordes. El 50% de los materiales recuperados durante los trabajos lo fueron en la UE106. Sus producciones son heterogéneas, con recipientes realizados a mano y a torno lento de pastas poco cuidadas, con abundantes desgrasantes de tipo granítico y de gran tamaño. Con unas coloraciones que varían desde el gris hasta el rojo-anaranjado, pasando por diferentes gamas de marrón. Destaca un recipiente de forma desconocida y pastas naranjas al interior y oscuras al exterior, puesto que presenta una gran cantidad de desgrasantes de un tamaño considerable, llegando a contar con aparien-

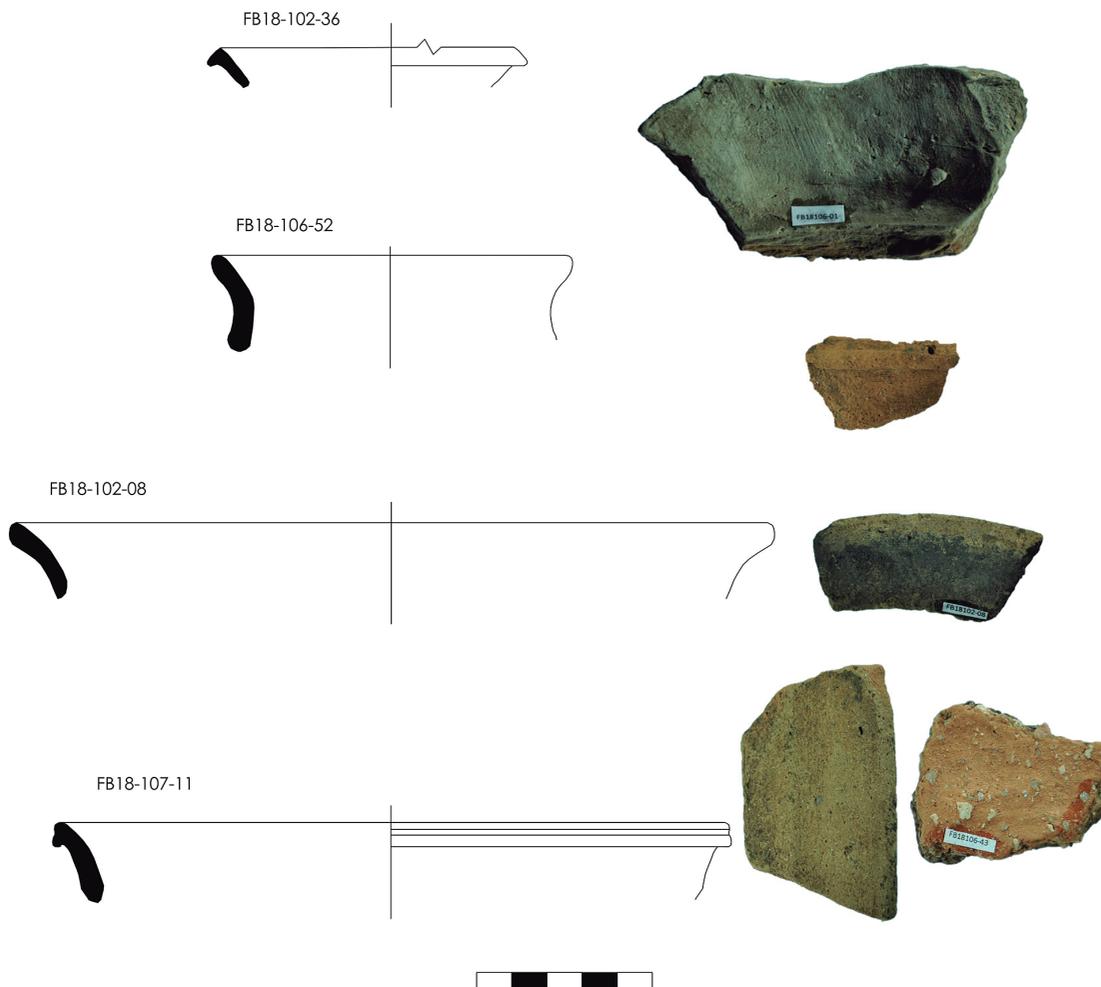


Fig.15. Ejemplos y dibujos del material cerámico exhumado en la intervención del año 2018 (en la sigla se indica la UE de procedencia). / Example and drawings of ceramic material recovered in 2018 fieldwork campaign (the UE is shown on the code of each piece).

cia "prehistórica". Las formas identificadas son ollas y ollitas de borde simple así como una olla de borde de pestaña redondeada y pastas naranjas. Los paralelos conocidos para estas producciones son muy escasos, debido al reducido número de yacimientos investigados y publicados en Galicia. Ollas de borde simple han sido localizadas en el yacimiento de As Pereiras (Ourense) encuadradas en fases altomedievales (Aboal Fernández y Cobas Fernández, 1999), mientras que los bordes de pestaña o protopestaña son propios de fases medievales posteriores a la Alta Edad Media, como los bordes plenomedievales de Santiago de Compostela (Alonso Toucido, 2015, p. 244) o los localizados en castillos encuadrables en la Baja Edad Media (Martínez Casal, 2006, p. 195). La documentación puntual de este tipo de bordes en niveles altomedievales y generalizados en épocas posteriores, marcaría la primera evidencia de un tipo cerámico que conforme avance la Edad Media será cada vez más utilizado y contará con su propia evolución en consecuencia.

4. SÍNTESIS INTERPRETATIVA DE LOS RESULTADOS

Como se ha visto, el trabajo de prospección y teledetección realizado entre 2015 y 2017 ha permitido documentar un gran recinto de 6 hectáreas fuertemente fortificado en la cumbre del Monte Faro, del que apenas se tenía información hasta la fecha. Su sistema defensivo se caracteriza por combinar el aprovechamiento de las condiciones naturales del relieve y de los afloramientos rocosos con muros de mampostería de granito local asentados a hueso, con un ancho variable entre 150 y 300 cm. En las zonas naturalmente más vulnerables se documentan hasta tres líneas de muralla. En el interior de este recinto se documentan restos de estructuras cuadrangulares, entre las que cabe destacar un gran edificio en forma de "U" de unas dimensiones mínimas de 26 x 28 metros organizado en torno a un amplio espacio central que parece asimilarse a un patio alrededor del cual se organizan diversas estancias.

Por su parte, la pequeña excavación arqueológica realizada en 2018 (15 m²) en la esquina suroeste de este gran edificio, ha permitido documentar dos fases distintas de ocupación de este asentamiento, observadas tanto en la estratigrafía como en las diferencias constructivas y la cultura material mueble.

La primera fase corresponde a los restos de una estructura techada con una cubierta de *tegulae* e *imbrices*. Las dataciones absolutas nos indican que, posiblemente, esta estructura fue construida hacia finales del s. IV e.c. y que colapsó, aproximadamente, un siglo después, hacia finales del s. V – inicios del s. VI e.c. Este colapso habría sido producido por un incendio, que no sabemos si fue causa o efecto del abandono de esta estructura. Dicho incendio quedó reflejado en la abundancia de carbones localizados y múltiples manchas de quemado identificadas en los restos de *tegulae*. El escaso material mueble documentado, pese a

lo exiguo de su número y tamaño, es coincidente con estas dataciones absolutas. Entre estos materiales cabría destacar algunos restos de vidrio y posibles fragmentos de cerámica engobada.

Exceptuando la UE109 (el derrumbe de *tegulae*) no se documentó ningún derrumbe asociado a esta fase. Esto, junto con lo indicado en la UE115, nos inclina a pensar que los restos de este edificio fueron expoliados en una fase posterior, siendo reaprovechado el material pétreo en la construcción de otras estructuras (posiblemente el gran edificio en forma de 'U'). Este hecho puede influir, de modo paralelo, en la escasa cantidad de materiales exhumados correspondientes a esta fase.

En la segunda fase nos encontramos ante un gran edificio en forma de U con varias estancias, posiblemente dispuestas alrededor de un patio central. Nuestra intervención se centró en un reducido espacio en la esquina suroeste del mismo, actuando, muy parcialmente, sobre una estancia y sobre el patio central. Gracias a la información obtenida, sabemos que el edificio estaba construido en bloques de mampuesto granítico -probablemente local-, reutilizando fragmentos de *tegula* de la fase anterior como ripios y empleando, posiblemente, materiales perecederos para su techumbre. Esta hipótesis se basa en la ausencia de material constructivo de cubrición, como *tegulae* o losas de piedra. Asociado a esta ocupación se documenta un pequeño conjunto cerámico de características heterogéneas pero que tiene en común una factura tosca y el empleo de desengrasantes de gran tamaño. Tanto el análisis del material cerámico exhumado como la datación absoluta de una muestra de carbón nos llevan a datar la ocupación de este gran edificio entre finales del s. VIII y mediados del s. X.

5. REFLEXIONES PRELIMINARES SOBRE LA FUNCIONALIDAD Y CONTEXTO HISTÓRICO DE FARO DE BUDIÑO

Aun siendo conscientes de las limitaciones del trabajo arqueológico aquí presentado, consideramos que los resultados obtenidos en el yacimiento de Faro de Budiño son de extraordinario interés a nivel histórico-arqueológico e invitan a ampliar y profundizar su estudio en los próximos años. De todos modos, y siempre de forma provisional, parece pertinente presentar aquí algunas primeras reflexiones sobre las implicaciones de dichos resultados.

La constatación de un gran recinto fortificado en la cumbre del Monte Faro, con ocupación, al menos, entre los siglos IV y VI, y posteriormente, siglos VIII y X, plantea el interrogante de quién y con qué objetivos construyó y utilizó esta fortaleza. A tenor de los datos disponibles, y sin negar otras funciones, parece claro el carácter defensivo y de control territorial del asentamiento. Sin duda el recinto fortificado del Faro de Budiño se construyó y emplazó en dicho lugar para controlar el paso de la importante vía natural formada por

la Depresión Meridiana en esta zona del *Baixo Miño*, y que en época romana recorre la llamada Vía XIX del itinerario de Antonino y posteriormente, sucesivas calzadas como el camino de Santiago y actuales carreteras principales. El folclore asociado al yacimiento con la presencia del *Catabún*, así como el indicativo topónimo "Faro" incide en la idea de emplazamiento defensivo, de control del territorio y emisión de señales a larga distancia (Sánchez-Pardo, 2014).

Con respecto a la primera fase, entre finales del siglo IV y finales del V o inicios del VI, desconocemos la entidad de las estructuras existentes en el asentamiento, ya que fueron fuertemente alteradas en la construcción de la fase II. Sin embargo, constatamos que se trata de construcciones de relativa calidad, que emplean mortero de tierra como argamasa (a diferencia de la segunda fase, en las que se asientan a hueso). Además, la presencia de fragmentos de vidrio y cerámica engobada en esta primera fase de ocupación refleja que los habitantes de esta estructura tenían acceso a redes de comercio a media-larga distancia. En este sentido, hay que recordar la cercanía de Faro de Budiño al puerto de Vigo, en el que se ha constatado una importante actividad comercial a larga distancia entre los siglos IV y VII (Fernández Fernández, 2014). También parece fundamental la cercanía al importante núcleo urbano romano de *Tude* (Tui) que a partir del siglo VI asume el rol de sede episcopal (Pérez Losada, 2002).

Como hemos dicho, en otras cumbres cercanas a la de Faro de Budiño, y siempre en las estribaciones de la misma vía natural de paso, se detectan al menos tres yacimientos de similares características. Aunque dichos yacimientos apenas han sido estudiados arqueológicamente, los restos de *tegulae* y las técnicas constructivas de sus estructuras murales que hemos podido documentar en superficie concuerdan con las del Faro de Budiño. Todos estos factores nos permiten plantear la hipótesis de que se trata de lugares que funcionan en conjunto, y que, por tanto, responden a algún tipo de poder con suficiente capacidad como para articular el control territorial de la amplia y dinámica zona del *Baixo Miño*, al menos para el período entre finales del siglo IV e inicios del VI.

Estas cronologías de ocupación de la primera fase de Faro de Budiño concuerdan plenamente con los estudios de revisión de materiales y estructuras que en los últimos meses se están realizando para otros yacimientos fortificados gallegos como Viladonga (Tejerizo-García *et al.*, 2019), *A Ciadella* (Sánchez-Pardo *et al.*, 2020) o el *Castelo de Valencia do Sil* (Tejerizo-García *et al.*, 2019; Tejerizo-García y Rodríguez González, 2020). Aunque se trata de los primeros pasos, estos trabajos parecen mostrar que Galicia comparte las pautas y ritmos de ocupación de lugares fortificados entre la desarticulación del imperio romano y la aparición de las nuevas estructuras sociopolíticas altomedievales conocidos en otras zonas del noroeste peninsular (Tejerizo-García y Canosa-Betés, 2018) y, en general, en

buna parte del sur de Europa (Brogiolo y Chavarría Arnau, 2005, pp. 69–87).

Pero quizá el aspecto más peculiar e interesante de Faro de Budiño es que, a través de su segunda fase de ocupación entre los siglos VIII y X, aporta nueva luz sobre el período posterior a la invasión árabe de la Península y la progresiva integración del territorio galaico en las estructuras sociopolíticas de la monarquía ovetense. Mientras que la cerámica de esta segunda fase parece remitir a producciones locales, aún muy poco conocidas, las dimensiones y complejidad del gran edificio en forma de "U" nos ponen sobre la pista de una "arquitectura del poder" con capacidad de organizar y regular el espacio en torno a un patio. Aún salvando las distancias cronológicas y espaciales, esta disposición recuerda a construcciones militares como la de la fortaleza de Monte Barro (Lombardía, Italia) (Brogiolo, y Castelleti, 1991, pp. 26–50). Desconocemos si este gran edificio en uso en torno al siglo IX pertenece a élites locales o supralocales, pero en ambos casos se trata de una construcción extraordinaria para su contexto, de la que solo podríamos citar posibles paralelos en la complejidad de la edificación del castillo de Gauzón (Asturias), íntimamente ligada a la propia monarquía ovetense (Muñiz López y García Álvarez-Busto, 2012).

Es cierto que esta recurrencia de uso en fortificaciones de este momento sobre antiguos recintos de época tardoimperial o sueva no es una novedad en el noroeste peninsular, ya que ocurre algo similar en otros casos como, por ejemplo, el Castelo de Crestuma (Vila Nova de Gaia, Portugal) (Silva, 2014). Sin embargo el potencial arqueológico del yacimiento del Faro de Budiño y la densidad de fortificaciones en la zona del *Val da Lourriña*, permite constatar de forma clara por primera vez los fuertes niveles de inversión y esfuerzo económico y político en el territorio por parte de los distintos poderes de época altomedieval en la *Gallaecia* occidental, una zona que hasta ahora permanecía al margen de las propuestas interpretativas sobre las dinámicas políticas de este período (Castellanos García y Martín Viso, 2005). Igualmente, este uso recurrente permite plantear, como ya hemos propuesto en ocasiones previas, que algunas de estas fortificaciones formasen parte, junto con las propias vías de comunicación, de las infraestructuras o recursos inmuebles que los distintos poderes que controlaron la zona a lo largo de estos siglos, utilizan, adoptan, arreglan y delegan a lo largo del tiempo.

6. CONCLUSIONES

Pese a sus limitaciones, este primer acercamiento arqueológico al yacimiento del Faro de Budiño mediante una combinación de prospección, teledetección y sondeos valorativos, ha ofrecido interesantes resultados, respondiendo a varias de las preguntas de partida a la vez que abría nuevas cuestiones. Nuestro estudio ha permitido documentar la existencia de una gran fortificación en la cumbre del Monte Faro, ocupada al me-

nos en dos fases distintas (siglos IV-VI y VIII-X), entre las que se incluye un gran edificio en forma de U articulado en torno a un patio.

Obviamente, debido a la reducida superficie intervenida es necesario tomar los resultados con cautela, y no podemos más que lanzar algunas hipótesis sobre la funcionalidad e importancia del yacimiento dentro de su contexto histórico. De hecho, debido a lo reducido y fragmentado del fósil director clásico -la cerámica- en este yacimiento, así como a la falta de estudios sobre la misma en la Alta Edad Media gallega, ha sido fundamental recurrir a una batería de dataciones radiocarbónicas para afinar las cronologías de ocupación de este lugar. En este sentido, la identificación de varios individuos y diferentes técnicas de producción en este yacimiento es un buen primer paso para iniciar este estudio en una escala superior.

En todo caso, nuestra intervención ha puesto de relieve el enorme potencial del Faro de Budiño para iluminar un período escasamente conocido en el noroeste peninsular como es la transición entre el mundo romano y el medieval, y, de forma especial, los modos y la intensidad bajo los que se articuló el poder y el control territorial durante el mismo.

7. FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

La intervención arqueológica fue financiada por una ayuda del Ministerio de Ciencia e Innovación asociada al contrato Ramón y Cajal del investigador José Carlos Sánchez-Pardo (RYC-2013-14425). La dirección técnica de la misma corrió a cargo de Francisco Alonso-Toucido de *Estela Arqueoloxía e Patrimonio SL*, así como de Mario Fernández-Pereiro, siendo director científico, José Carlos Sánchez-Pardo. Durante el proceso de excavación se contó con la inestimable colaboración como equipo técnico de Laura Blanco Torrejón, Oria Ferreiro Diz, Tania Rial Filgueiras, Celtia Rodríguez González y Verónica Silva Alvite.

No queremos dejar de mencionar la importancia de la participación de la comunidad local en el estudio y conocimiento del yacimiento. Su implicación en la intervención ha sido completa a través de la *Comunidad de Montes de la Parroquia de San Salvador de Budiño* y de la *Asociación de Veciños "A Furna"*. Así mismo, agradecer a la multitud de personas que visitaron el yacimiento durante la intervención, a las que agradecemos su implicación e interés en nuestro trabajo.

Por último, queremos agradecer las valiosas aportaciones de las revisoras anónimas que han contribuido a mejorar de forma sustancial este artículo.

6. BIBLIOGRAFÍA

Aboal Fernández, R., Cobas Fernández, M.I., 1999. La Arqueología en la gasificación de Galicia 10: Sondeos en el Yacimiento Romano-Medieval de As Pereiras. *TAPA. Traballos de Arqueoloxía Da Paisaxe* 13, 1-65.

Alonso Toucido, F., 2015. Estudio preliminar de la cerámica del área de Santiago de Compostela en época plenomedieval. In: Martínez Peñín, R., Caveró Domínguez, G. (Eds.), *Evolución de los espacios urbanos y sus territorios en el Noroeste del a Península Ibérica*, 239-252. Ediciones El Forastero S.L.

Brogliolo, G.P., Castelleti, L., 1991. *Archeologia a Monte Barro Vol. I. Il grande edificio e le torri*. Editrice Stefanoni, Lecco.

Brogliolo, G.P., Chavarría Arnau, A., 2005. *Aristocrazie e campagne nell'Occidente da Costantino a Carlo Magno. All'Insegna del Giglio*, Florencia.

Castellanos García, S., Martín Viso, I., 2005. The local articulation of central power in the north of the Iberian Peninsular (500-1000). *Early Medieval Europe*, 13, 1-42.

Catalán Ramos, R., Fuentes Melgar, P., Sastre Blanco, J.C. (Eds.), 2014. *Las Fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio. (Siglos V-VIII d.C.)*. Ediciones de La Ergástula, S.L., Madrid.

Currás Refojos, B.X., 2015. *Transformaciones sociales y territoriales en la cuenca del Baixo Miño entre la Edad del Hierro y la integración en el Imperio Romano [Tese doctoral inédita]*. Universidade de Santiago de Compostela.

Fernández Fernández, A., 2014. *El comercio tardoantiguo (ss. IV-VI) en el noroeste peninsular a través del registro cerámico de la Ría de Vigo*. *Archaeopress*, Oxford.

Fernández-Pereiro, M., 2017. *Mais lá da Cultura Castrexa: Castros ex-novo durante a Antigüidade Tardia no noroeste da Gallaecia*. In: Vázquez Martínez, A., Cordeiro Macenlle, R., Carrero Pazos, M., Díaz Rodríguez, M., Rodríguez Nóvoa, A.A., Vilas Estévez, B. (Eds.), *(Re)Escribindo a Historia. Achegas dos novos investigadores en Arqueoloxía e Ciencias da Antigüidade*, 287-298. Andavira Editora, Santiago de Compostela.

Fernández-Pereiro, M., 2019a. *O recinto fortificado do Monte Aloia. Un xigante altomedieval esquecido*. *Lucentum* 38, 379-395.

Fernández-Pereiro, M., 2019b. *Recintos fortificados en altura na costa atlántica galega. Un estudo arqueolóxico [Tese doctoral inédita]*. Universidade de Santiago de Compostela.

Fernández-Pereiro, M., 2016. *O Faro de Budiño: Uma outra fortaleza tardoantiga? In: Martínez Caballero, S., Cabañero Martín, V. M., Merino Bellido, C. (Eds.), Investigaciones arqueológicas en el valle del Duero: Del Paleolítico a la Edad Media. Actas de las IV Jornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero 2014*, 349-362. Glyphos Publicaciones, Valladolid.

Fernández-Pereiro, M., Tejerizo-García, C., Lixó Gómez, C., Rodríguez González, C., Carvajal Castro, Á., 2017. *Asentamientos fortificados no interior da Gallaecia en época tardoimperial e sueva (séc. IV-VI): Un achegamento a partir de varios casos de estudo*. *Gallaecia* 36, 129-162.

Gago Mariño, M., 2011. *Castillos (casi) en el aire. Una aproximación a las fortificaciones tardorromanas y altomedievales en Galicia*. *Castillos de España* 164-165-166, 23-32.

Garrido Rodríguez, J., 1987. *Fortalezas de la antigua provincia de Tuy, Servizo de Publicacións da Deputación Provincial de Pontevedra, Pontevedra*.

Gutiérrez González, J.A., 2014. *Fortificaciones Tardoantiguas y visigodas en el norte peninsular (ss. V-VIII)*. In: Catalán Ramos, R., Fuentes Melgar, P., Sastre Blanco, J.C. (Eds.), *Las Fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio. (Siglos V-VIII d.C.)*, 191-214. Ediciones de La Ergástula, S.L., Madrid.

López Quiroga, J., Lovelle, M. R., 1999. Castros y Castella Tu-tiora de época sueva en Galicia y norte de Portugal. Ensayo de inventario y primeras propuestas interpretativas. *Hispania Antiqua* XXIII, 355-374.

Martínez Casal, J.R., 2006. A cerámica medieval da fortaleza de A Rocha Forte contribución ao seu estudo. *Gallaecia* 25, 187-225.

Muñiz López, I., García Álvarez-Busto, A., 2012. En los orígenes de las fortificaciones altomedievales. El castillo de Gauzón (Asturias). De asentamiento tardoantiguo a fortaleza de los reyes de Asturias (siglos VII-X). In: Quirós Castillo, J.A., Tejado Sebastián, J. M. (Eds.), *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica*, 77-98. Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua, Bilbo.

Novo Guisán, J.M., 2000. De Hidacio a Sampiro. Los Castros durante la época visigoda y la primera reconquista. *Servizo de Publicacións da Deputación Provincial de Lugo*, Lugo.

Pérez Losada, F., 2002. Entre a Cidade e a Aldea: Estudio arqueohistórico dos 'aglomerados secundarios' romanos en Galicia. *Brigantium: Boletín do Museo Arqueolóxico e Histórico da Coruña*, 13, 15-348.

Perles Fontao, J.J., 1994. Ficha de Catalogación: Faro de Budiño. *Servizo de Arqueoloxía, Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia*.

Quirós Castillo, J.A., 2013. Defensive Sites of the Early Middle Ages in North-West Spain. In: Baker, J.; Brookes, S., Reynolds, A. (Eds.), *Landscapes of Defence in Early Medieval Europe*, 303-339. Brepols Publishers, Turnhout.

Quirós Castillo, J.A., Tejado Sebastián, J.M. (Eds.), 2012. *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica*. Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua, Bilbo.

Sáez Taboada, B., 2002. Aportaciones al trazado de la Vía 19 del itinerario de Antonino a su paso por Galicia. *SPAL: Revista de Prehistoria y Arqueología de La Universidad de Sevilla*, 11, 389-408.

Sánchez-Pardo, J.C., 2012. Castros, castillos y otras fortificaciones en el paisaje sociopolítico de Galicia (siglos IV-XI). In: Quirós Castillo, J.A., Tejado Sebastián, J.M. (Eds.), *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica*, 29-55. Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua, Bilbo.

Sánchez-Pardo, J.C., 2014. Sistemas de señales a larga distancia. Estudio de los topónimos 'faro', 'facho' y 'meda' en el Noroeste peninsular. In: Catalán Ramos, R., Fuentes Melgar, P., Sastre Blanco, J.C. (Eds.), *Las Fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio. (Siglos V-VIII d.C.)*, 417-424. Ediciones de La Ergástula S.L., Madrid.

Sánchez-Pardo, J.C., Blanco-Rotea, R., Costa-García, J.M., Sanjurjo-Sánchez, J., Barrientos-Rodríguez, V., Alonso-Toucido, F., 2020. Nuevas investigaciones arqueológicas en el yacimiento de A Cidadela (A Coruña). Hacia una reinterpretación de su secuencia de ocupación. *SPAL: Revista de Prehistoria y Arqueología de La Universidad de Sevilla* 29(1), 157-188.

Sánchez-Pardo, J.C., Galbán Malagón, C.J., 2015. Fortificaciones de altura en el entorno de Santiago de Compostela. Hacia un primer análisis arqueológico comparativo. *NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología* 2, 125-161.

Silva, A.M.S.P., 2014. El Castillo de Crestuma (Vila Nova de Gaia, Portugal). Entre la romanidad tardía y la Edad Media: Los retos de un sitio complejo. In: Catalán Ramos, R., Fuentes

Melgar, P., Sastre Blanco, J.C. (Eds.), *Las Fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio. (Siglos V-VIII d.C.)*, 405-416. Ediciones de La Ergástula S.L., Madrid.

Tejerizo-García, C., Canosa-Betés, J., 2018. Power, control and social agency in post-roman northern Iberia: An archaeological analysis of hillfort occupations. *Journal of Medieval Iberian Studies* 10(3), 29-323.

Tejerizo-García, C., Rodríguez González, C., 2020. Memoria interpretativa. Proxecto de escavación do asentamento fortificado de Valencia do Sil (Vilamarín de Valdeorras, Ourense) [Memoria interpretativa de intervención arqueolóxica]. *Servizo de Arqueoloxía. Dirección Xeral de Patrimonio da Xunta de Galicia*.

Tejerizo-García, C., Rodríguez González, C., Fernández-Pereiro, M., 2019. Observaciones sobre la continuidad de los castros en época tardoimperial y sueva en la Gallaecia: Una revisión de la secuencia de ocupación en el castro de Vila-donga (Castro de Rei, Lugo). *SPAL: Revista de Prehistoria y Arqueología de La Universidad de Sevilla* 28(2), 279-313.

Tejerizo-García, C., Scaro, A., Daflon, E., 2019. Materiales inéditos del asentamiento fortificado de Valencia do Sil (Vilamarín de Valdeorras, Ourense). *Gallaecia* 38, 71-101.

Xusto Rodríguez, M., 2001. O vidro provincial galaicorromano. *Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo*, Vigo.